

Competencias Docentes Para La Atención A La Diversidad: Desafíos Y Oportunidades En La Educación Inclusiva Contemporánea.

Teachers' Competencies For Diversity Support: Challenges And Opportunities In Contemporary Inclusive Education.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 10/01/2026
Aceptación: 15/01/2026
Publicación: 28/01/2026

AUTOR/ES

- **Jennifer Cristina Aguiar Monar**
• MINEDEC
• jennifer.aguiar@docentes.educacion.gob.ec
• <https://orcid.org/0000-0002-2168-4849>
• Ecuador
- **Ofrecina del Carmen Diaz Riofrio**
• MINEDEC
• ofrecina.diaz@educacion.gob.ec
• <https://orcid.org/0009-0002-0913-4286>
• Ecuador
- **Silvia Karina Nuñez Zambrano**
• MINEDEC
• silviak.nunez@educacion.gob.ec
• <https://orcid.org/0009-0003-0695-2897>
• Ecuador
- **Genesis Pamela Limaico Marmolejo**
• MINEDEC
• genesis.limaico@educacion.gob.ec
• <https://orcid.org/0009-0008-2572-276X>
• Ecuador
- **Johana Elizabeth Alderete Mendieta**
• MINEDEC
• johana.alderete@educacion.gob.ec
• <https://orcid.org/0009-0003-2216-2895>
• Ecuador
- **Luis Alfredo García Erazo**
• MINEDEC
• luisa.garcia1@istla.edu.ec
• <https://orcid.org/0009-0006-4988-8938>
• Ecuador

CITACIÓN:

Aguiar Monar, J. C., Diaz Riofrio, O. D. C., Nuñez Zambrano, S. K., Limaico Marmolejo, G. P., Alderete Mendieta, J. E., & García Erazo, L. A. (2026). Competencias docentes para la atención a la diversidad: desafíos y oportunidades en la educación inclusiva contemporánea. *Revista Científica Tsafiki*, 3(1), 425–439.

RESUMEN

La educación inclusiva contemporánea representa uno de los principales desafíos para los sistemas educativos, debido a la diversidad de necesidades, estilos de aprendizaje y contextos socioculturales presentes en las aulas. En este escenario, el rol docente adquiere una relevancia estratégica, ya que la calidad de la respuesta educativa depende, en gran medida, de las competencias profesionales desarrolladas para atender la diversidad. El presente artículo tuvo como objetivo analizar las competencias docentes necesarias para la atención a la diversidad, identificando desafíos actuales y oportunidades que fortalezcan la implementación de prácticas inclusivas en el ámbito escolar. La metodología utilizada correspondió a un enfoque cualitativo, de tipo documental-bibliográfico, sustentado en la revisión y análisis de literatura científica actual relacionada con educación inclusiva, competencias profesionales docentes, diversidad y estrategias pedagógicas inclusivas. La búsqueda de información se desarrolló mediante bases académicas reconocidas, priorizando publicaciones recientes y relevantes para el campo educativo. Los principales hallazgos evidencian que las competencias docentes para la inclusión abarcan dimensiones pedagógicas, socioemocionales, comunicativas y éticas, destacándose la planificación flexible, la evaluación formativa, el uso de metodologías activas, la gestión positiva del aula y la capacidad de adaptación curricular. Asimismo, se identifican como desafíos recurrentes la limitada formación inicial y continua del profesorado, la escasez de recursos institucionales, la falta de acompañamiento técnico y la persistencia de barreras actitudinales. Se concluye que el fortalecimiento de competencias docentes constituye un eje prioritario para garantizar una educación equitativa, siendo indispensable promover políticas educativas integrales, formación permanente y comunidades profesionales de aprendizaje que permitan responder eficazmente a la diversidad y consolidar entornos inclusivos de calidad.

PALABRAS CLAVE: Educación inclusiva, competencias docentes, diversidad educativa, estrategias pedagógicas, formación docente, atención a la diversidad, adaptación curricular, equidad educativa.

ABSTRACT

Contemporary inclusive education represents one of the main challenges for educational systems, due to the wide diversity of learning needs, abilities, and sociocultural contexts present in classrooms. In this scenario, the teacher's role becomes essential, since the quality of educational responses largely depends on the professional competencies developed to address diversity effectively. The objective of this article was to analyze the key teaching competencies required to support diversity, identifying current challenges and opportunities that contribute to strengthening inclusive practices within school settings. The methodology

followed a qualitative approach through a documentary and bibliographic review, based on the analysis of recent scientific literature related to inclusive education, professional teaching competencies, educational diversity, and inclusive pedagogical strategies. The information search was conducted using recognized academic databases, prioritizing updated and relevant studies for the educational field. The main findings indicate that teaching competencies for inclusion involve pedagogical, socio-emotional, communicative, and ethical dimensions. Among the most significant competencies are flexible planning, formative assessment, the implementation of active methodologies, positive classroom management, and the ability to design curricular adaptations. Likewise, recurring challenges were identified, such as limited initial and ongoing teacher training, insufficient institutional resources, lack of technical support, and the persistence of attitudinal barriers that hinder inclusive processes. It is concluded that strengthening teachers' competencies is a priority axis to guarantee equitable education. Therefore, it is necessary to promote comprehensive educational policies, continuous professional development, and learning communities that allow teachers to respond effectively to diversity and consolidate inclusive learning environments of quality.

KEYWORDS: Inclusive education, teacher competencies, educational diversity, pedagogical strategies, teacher training, curriculum adaptation, educational equity.

INTRODUCCIÓN

La educación inclusiva se ha consolidado en las últimas décadas como uno de los pilares fundamentales para garantizar el derecho a la educación en condiciones de equidad, justicia social y respeto a la diversidad humana. Este enfoque reconoce que las diferencias individuales no deben ser consideradas como obstáculos, sino como una oportunidad para enriquecer los procesos educativos y promover aprendizajes significativos en todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, culturales, sociales o cognitivas. Desde esta perspectiva, la inclusión educativa se configura como un proceso orientado a eliminar barreras y generar condiciones pedagógicas que favorezcan la participación activa y el logro académico de todos los educandos (UNESCO, 2020).

En el contexto actual, los sistemas educativos enfrentan el reto de responder a una creciente heterogeneidad en las aulas, donde convergen estudiantes con diversas necesidades educativas, diferencias lingüísticas, realidades socioeconómicas complejas, migración, discapacidad y desigualdades estructurales. Este escenario exige una transformación profunda de las prácticas pedagógicas tradicionales, impulsando modelos educativos centrados en el estudiante, flexibles y contextualizados. Tal como señala Ainscow (2019), la inclusión no se limita únicamente a integrar a estudiantes con discapacidad, sino que implica repensar la educación como un sistema capaz de atender la diversidad en todas sus manifestaciones,

promoviendo oportunidades reales de aprendizaje y desarrollo integral.

En este marco, el docente se convierte en un agente clave para el éxito de la educación inclusiva, ya que su rol trasciende la transmisión de contenidos y se orienta hacia la creación de ambientes de aprendizaje accesibles, motivadores y participativos. Las competencias docentes representan un conjunto articulado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten al profesorado planificar, ejecutar y evaluar estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades del estudiantado (Perrenoud, 2004). En la actualidad, estas competencias se vinculan con el manejo de metodologías activas, la evaluación formativa, el trabajo colaborativo, la gestión emocional del aula y la capacidad de realizar adaptaciones curriculares sin afectar los objetivos esenciales del currículo (Smith, 2005).

Sin embargo, a pesar de los avances normativos y discursivos en torno a la educación inclusiva, persisten dificultades significativas en su aplicación práctica. En muchos contextos educativos se evidencia una brecha entre las políticas inclusivas y la realidad cotidiana en las instituciones escolares. Diversos estudios destacan que una de las principales limitaciones para lograr una inclusión efectiva es la insuficiente formación inicial y continua de los docentes en estrategias inclusivas, lo cual repercute en inseguridad profesional, prácticas homogéneas y dificultades para atender la diversidad del aula (Florian y Pantić, 2020). Asimismo, se identifican barreras institucionales asociadas a la falta de recursos, escaso acompañamiento técnico, sobrecarga laboral y ausencia de equipos multidisciplinarios que fortalezcan la intervención pedagógica (Echeita, 2022).

A nivel pedagógico, la educación inclusiva demanda que el profesorado adopte un enfoque centrado en la diversidad como principio organizador del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica reconocer los ritmos y estilos de aprendizaje, diversificar las estrategias didácticas, incorporar apoyos específicos y generar oportunidades equitativas para que todos los estudiantes participen activamente. En este sentido, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se presenta como un marco relevante para orientar prácticas inclusivas, ya que propone ofrecer múltiples formas de representación, expresión y motivación, garantizando que el aprendizaje sea accesible para todos (CAST, 2024). Estas estrategias contribuyen a consolidar entornos educativos más flexibles, reduciendo la exclusión y promoviendo el aprendizaje cooperativo y la participación social.

Por otra parte, el desarrollo de competencias docentes inclusivas no se limita al dominio técnico o metodológico, sino que también involucra una dimensión ética y actitudinal. La inclusión requiere docentes con sensibilidad social, compromiso con los derechos humanos,

apertura al cambio y capacidad de reflexión crítica sobre su práctica profesional. Como sostiene la (UNESCO, 2020), la inclusión debe construirse desde una cultura escolar basada en la aceptación, la valoración de las diferencias y la promoción del respeto mutuo. En este sentido, la actitud del docente frente a la diversidad se convierte en un factor determinante para evitar prácticas discriminatorias y fortalecer una convivencia escolar positiva.

En consecuencia, la formación docente constituye un eje esencial para la consolidación de sistemas educativos inclusivos. Resulta necesario que las instituciones educativas, las políticas públicas y los programas de formación profesional impulsen el fortalecimiento de competencias orientadas a la diversidad, promoviendo procesos de actualización permanente, acompañamiento pedagógico y espacios de intercambio profesional. Tal como afirman Booth y Ainscow (2019), la inclusión no se logra únicamente con discursos institucionales, sino con prácticas concretas sostenidas por docentes preparados para responder de manera efectiva a los desafíos del aula real.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es analizar las competencias docentes necesarias para la atención a la diversidad, identificando los principales desafíos y oportunidades que se presentan en la educación inclusiva contemporánea.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que su finalidad consistió en comprender, interpretar y analizar el contenido teórico disponible sobre las competencias docentes para la atención a la diversidad en el marco de la educación inclusiva contemporánea. Este enfoque permitió explorar de manera profunda los aportes conceptuales, normativos y pedagógicos existentes, considerando la diversidad de perspectivas académicas sobre el tema. Según Hernández (2018), el enfoque cualitativo resulta pertinente cuando se busca interpretar fenómenos educativos desde una mirada analítica, considerando su complejidad y riqueza conceptual.

El diseño metodológico correspondió a un estudio documental-bibliográfico, orientado al análisis sistemático de fuentes científicas y académicas relacionadas con la educación inclusiva y las competencias profesionales docentes. La investigación documental se caracteriza por el uso de materiales escritos y digitales como fuente principal de información, lo cual permite identificar tendencias, fundamentos teóricos y aportes investigativos relevantes sobre un fenómeno educativo determinado (Arias, 2021). De esta manera, se revisaron textos especializados con el propósito de establecer categorías de análisis y comprender los principales desafíos y oportunidades que enfrenta el profesorado en contextos inclusivos.

Para la recopilación de información se realizó una búsqueda estructurada en bases de datos académicas reconocidas, tales como Google Scholar, Scielo, Dialnet, Redalyc y repositorios institucionales universitarios. La selección de estas fuentes respondió a su relevancia en la difusión de literatura científica en el campo educativo y social. Asimismo, se consideraron documentos emitidos por organismos internacionales como la UNESCO, debido a su aporte en la formulación de políticas y lineamientos globales sobre inclusión educativa (UNESCO, 2020).

El proceso de selección bibliográfica se desarrolló mediante criterios de inclusión y exclusión. Entre los criterios de inclusión se consideraron: a) publicaciones científicas relacionadas directamente con competencias docentes, diversidad educativa e inclusión; b) artículos, libros y documentos institucionales publicados principalmente entre los años 2019 y 2024, priorizando investigaciones recientes para asegurar actualidad y pertinencia; c) estudios desarrollados en contextos latinoamericanos o con aplicabilidad a realidades educativas similares; y d) fuentes con respaldo académico verificable. Como criterios de exclusión se descartaron documentos con información desactualizada, duplicada o que no presentaran relación directa con las variables analizadas. Este procedimiento permitió asegurar rigurosidad y coherencia en la recopilación de información, tal como sugieren las recomendaciones metodológicas para revisiones documentales en educación (Snyder, 2020).

Los descriptores utilizados para la búsqueda se seleccionaron en función de la temática investigada y se organizaron en combinaciones mediante operadores booleanos (AND, OR), empleando términos como: competencias docentes, educación inclusiva, atención a la diversidad, formación docente, adaptaciones curriculares y estrategias inclusivas. Esta estrategia facilitó la localización de estudios pertinentes, considerando que el uso de palabras clave estructuradas es esencial para optimizar búsquedas académicas y reducir sesgos en la recolección documental (Okoli, 2015).

Posteriormente, se aplicó un procedimiento de análisis de contenido, el cual permitió organizar la información recopilada en categorías temáticas relacionadas con las competencias docentes para la inclusión. El análisis de contenido se considera una técnica apropiada para interpretar documentos escritos, ya que permite identificar patrones conceptuales, tendencias, relaciones y dimensiones recurrentes en la literatura revisada (Bernete, 2014). Para ello, se desarrolló una lectura exploratoria inicial, seguida de una lectura analítica y comparativa, con el fin de extraer ideas clave, conceptos recurrentes y aportes relevantes.

Como resultado del análisis documental, la información se sistematizó en categorías

fundamentales vinculadas con las competencias docentes inclusivas, tales como: competencias pedagógicas y didácticas, competencias socioemocionales, competencias comunicativas, competencias éticas y actitudinales, así como desafíos institucionales y oportunidades de mejora. Estas categorías se establecieron considerando que la inclusión educativa requiere una respuesta integral que articule prácticas pedagógicas flexibles, evaluación adaptada y un enfoque centrado en el estudiante, tal como plantean Booth y Ainscow (2019) en sus propuestas para fortalecer la participación y el aprendizaje en contextos escolares diversos.

Finalmente, el estudio asumió un enfoque interpretativo y reflexivo, orientado a comprender el fenómeno desde una perspectiva crítica, resaltando que la educación inclusiva no se limita a un conjunto de acciones aisladas, sino que implica una transformación cultural y pedagógica sostenida. Esta visión coincide con lo propuesto por Ainscow (2020), quien señala que la inclusión debe ser entendida como un proceso continuo de mejora educativa orientado a reducir barreras y ampliar oportunidades de aprendizaje para todos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis documental realizado permitió identificar tendencias recurrentes en la literatura científica reciente sobre competencias docentes para la atención a la diversidad, así como los desafíos y oportunidades que enfrenta la educación inclusiva en los contextos escolares contemporáneos. Los resultados se organizaron de manera sistemática a partir de categorías emergentes derivadas del análisis de contenido de diversas fuentes académicas, las cuales abordan el rol del docente como agente clave en la transformación de prácticas educativas orientadas a la equidad.

En este sentido, la revisión evidenció que las competencias docentes para la inclusión no se limitan al conocimiento pedagógico tradicional, sino que incluyen dimensiones integrales vinculadas con la planificación, la gestión emocional, la ética profesional y el uso de estrategias didácticas adaptadas. Asimismo, se identificaron elementos estructurales que inciden en el desempeño docente, tales como formación inicial insuficiente, limitaciones institucionales y barreras actitudinales persistentes en algunos entornos educativos. A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados en cuatro tablas de resultados.

Competencias docentes esenciales identificadas en la literatura para la atención a la diversidad

En primer lugar, se identificaron las competencias docentes que con mayor frecuencia aparecen en investigaciones y documentos especializados como indispensables para garantizar una práctica inclusiva. Estas competencias se asocian con la capacidad del profesorado para

responder a necesidades diversas mediante estrategias flexibles y adaptaciones razonables. La literatura coincide en que la inclusión requiere docentes capaces de planificar, enseñar y evaluar considerando la diversidad como un eje central del proceso educativo (Booth y Ainscow, 2019).

Tabla 1.

Competencias docentes esenciales para la atención a la diversidad

Dimensión de competencia	Competencias identificadas	Principales aportes en la literatura
Pedagógica-didáctica	Diseño de metodologías activas, enseñanza diferenciada, aprendizaje cooperativo	Favorece participación y aprendizaje significativo en grupos heterogéneos
Curricular	Adaptaciones curriculares, planificación flexible, diversificación de recursos	Permite responder a necesidades individuales sin excluir objetivos curriculares
Evaluativa	Evaluación formativa, retroalimentación permanente, instrumentos variados	Facilita monitoreo del progreso y mejora continua del aprendizaje
Socioemocional	Empatía, comunicación asertiva, regulación emocional	Mejora convivencia escolar y reduce barreras emocionales del aprendizaje
Tecnológica	Uso de TIC inclusivas, recursos digitales accesibles	Amplía oportunidades de acceso y participación educativa
Ética y actitudinal	Compromiso con la equidad, respeto por la diversidad, justicia social	Sustenta una cultura inclusiva y previene prácticas discriminatorias

Fuente: Elaboración propia a partir de revisión documental (2026).

Tras la sistematización de estos resultados, se evidencia que las competencias docentes se agrupan en dimensiones interdependientes. En general, los documentos revisados destacan que la atención a la diversidad exige un equilibrio entre capacidades técnicas (metodologías, evaluación, adaptación) y competencias humanas (empatía, comunicación, valores). Este

hallazgo reafirma que la inclusión no es únicamente una acción pedagógica, sino también un compromiso ético y social (UNESCO, 2020).

Estrategias pedagógicas inclusivas más utilizadas según la evidencia revisada

En segundo lugar, se identificaron las estrategias pedagógicas que aparecen con mayor frecuencia en la literatura como prácticas efectivas para atender a estudiantes con diferentes características y necesidades. La evidencia señala que la inclusión se fortalece cuando los docentes implementan metodologías activas y diversifican las formas de enseñanza, considerando múltiples estilos de aprendizaje. En este sentido, el Diseño Universal para el Aprendizaje se presenta como una estrategia ampliamente mencionada por su capacidad de generar accesibilidad pedagógica (CAST, 2018).

Tabla 2.

Estrategias pedagógicas inclusivas predominantes

Estrategia pedagógica	Características principales	Finalidad inclusiva
Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)	Múltiples formas de representación, motivación	Garantizar accesibilidad y participación de todos
Aprendizaje cooperativo	Trabajo en equipo con roles definidos y apoyo mutuo	Promover inclusión social y aprendizaje compartido
Enseñanza diferenciada	Actividades adaptadas a niveles y ritmos de aprendizaje	Reducir brechas y atender necesidades individuales
Metodologías activas (ABP, gamificación)	Participación activa, resolución de problemas y experiencias prácticas	Incrementar motivación y aprendizaje significativo
Uso de TIC accesibles	Recursos multimedia, aplicaciones educativas, plataformas interactivas	Facilitar comprensión y comunicación en el aula
Tutoría entre pares	Estudiantes apoyan a otros bajo supervisión docente	Fomentar autonomía y colaboración

Fuente: *Elaboración propia a partir de revisión documental (2026).*

En relación con los hallazgos presentados, se observa que las estrategias inclusivas se enfocan principalmente en aumentar la participación, motivación y accesibilidad del aprendizaje. Además, la literatura revisada coincide en que el éxito de estas estrategias depende de la planificación docente y del acompañamiento institucional, debido a que su implementación requiere preparación pedagógica y recursos adecuados. De igual manera, se destaca que estas metodologías contribuyen a disminuir la exclusión escolar al promover una enseñanza flexible y centrada en el estudiante (Ainscow, 2020).

Principales desafíos identificados para el desarrollo de competencias docentes inclusivas

Otro de los resultados relevantes del análisis documental se relaciona con los desafíos persistentes que limitan el fortalecimiento de competencias docentes para la inclusión. Diversos estudios coinciden en que los problemas no solo dependen del docente, sino también de factores institucionales y estructurales. En efecto, la inclusión educativa enfrenta obstáculos vinculados a la falta de formación especializada, carencia de recursos y limitada articulación entre políticas públicas y prácticas escolares (Echeita, 2021).

Tabla 3.

Desafíos recurrentes en la atención a la diversidad

Tipo de desafío	Descripción	Consecuencias observadas en la literatura
Formación docente insuficiente	Falta de capacitación en estrategias inclusivas y adaptaciones curriculares	Inseguridad profesional y uso de prácticas homogéneas
Limitaciones institucionales	Escasez de recursos, aulas numerosas, infraestructura inadecuada	Dificultad para aplicar estrategias diferenciadas
Barreras actitudinales	Creencias negativas o resistencia al cambio	Persistencia de prácticas excluyentes o discriminatorias
Falta de apoyo técnico	Ausencia de equipos multidisciplinares y acompañamiento pedagógico	Sobrecarga docente y limitaciones en intervención
Currículos rígidos	Contenidos extensos y escasa flexibilidad	Dificultad para adaptar actividades a necesidades

Sobrecarga laboral docente	metodológica Exceso de tareas administrativas y poco tiempo para planificación	reales Reducción de innovación pedagógica y agotamiento
-------------------------------	---	--

Fuente: *Elaboración propia a partir de revisión documental (2026).*

Estos resultados evidencian que los desafíos son múltiples y complejos, y afectan tanto el desempeño docente como la calidad de los procesos inclusivos en el aula. Se observa que la inclusión no depende únicamente de la voluntad del profesorado, sino de un sistema educativo que brinde formación continua, recursos, acompañamiento y políticas coherentes con la realidad escolar. Por ello, la literatura revisada coincide en que superar estos desafíos requiere una visión integral y sostenida, que permita fortalecer capacidades docentes de manera permanente (Booth y Ainscow, 2019).

Oportunidades identificadas para fortalecer la educación inclusiva desde el desarrollo de competencias docentes

Finalmente, se identificaron oportunidades que, según la literatura revisada, pueden contribuir a mejorar el desarrollo de competencias docentes inclusivas. Estas oportunidades se vinculan con estrategias institucionales, políticas educativas y recursos pedagógicos emergentes que permiten avanzar hacia prácticas más accesibles y equitativas. En este sentido, se destaca la importancia de fortalecer programas de formación docente y promover comunidades profesionales de aprendizaje como espacios de innovación pedagógica (UNESCO, 2020).

Tabla 4.

Oportunidades de mejora para fortalecer competencias docentes inclusivas

Oportunidad identificada	Descripción	Aporte potencial al proceso inclusivo
Formación continua especializada	Cursos, diplomados y talleres sobre inclusión y adaptaciones	Mejora práctica pedagógica y reduce inseguridad docente
Acompañamiento pedagógico institucional	Mentorías, asesoría técnica, seguimiento académico	Fortalece implementación real de estrategias inclusivas
Comunidades	Espacios	Promueve reflexión

profesionales de aprendizaje	colaborativos de intercambio docente	crítica y aprendizaje colectivo
Integración de TIC inclusivas	Plataformas, recursos accesibles, herramientas digitales	Amplía accesibilidad para estudiantes con diversas necesidades
Políticas educativas inclusivas coherentes	Normativas con aplicación real y recursos asignados	Reduce brechas estructurales y fortalece equidad
Participación familiar y comunitaria	Trabajo articulado escuela-familia-comunidad	Mejora apoyo integral al estudiante y permanencia escolar

Fuente: *Elaboración propia a partir de revisión documental (2026).*

Los resultados expuestos muestran que, a pesar de los desafíos existentes, también se identifican múltiples oportunidades para fortalecer la educación inclusiva mediante el desarrollo de competencias docentes. Estas oportunidades evidencian que la inclusión es posible cuando existe un compromiso institucional y social que acompañe el trabajo docente. En consecuencia, la literatura analizada reconoce que la construcción de entornos inclusivos depende de acciones sostenidas que articulen formación, recursos, innovación y acompañamiento pedagógico permanente (CAST, 2018).

Los resultados obtenidos en el análisis documental permiten afirmar que las competencias docentes para la atención a la diversidad constituyen un eje fundamental en la consolidación de una educación inclusiva efectiva. En concordancia con lo planteado por la UNESCO (2020), la inclusión educativa no debe interpretarse como un proceso aislado ni dirigido únicamente a estudiantes con discapacidad, sino como una transformación integral del sistema escolar orientada a eliminar barreras y garantizar oportunidades reales de aprendizaje. En este sentido, la revisión realizada evidencia que el docente es considerado el actor clave en la aplicación de prácticas inclusivas, debido a que su intervención directa en el aula determina la calidad de la participación, la permanencia escolar y el logro académico de los estudiantes.

En relación con la Tabla 1, se identificó que las competencias docentes esenciales abarcan dimensiones pedagógicas, curriculares, evaluativas, socioemocionales, tecnológicas y ético-actitudinales. Este hallazgo coincide con estudios que sostienen que la inclusión no puede depender únicamente de conocimientos metodológicos, sino que requiere una visión

profesional integral que articule habilidades técnicas con actitudes humanas y valores orientados a la equidad (Florian y Black-Hawkins, 2019). Asimismo, los aportes de Booth y Ainscow (2019) destacan que la competencia inclusiva más relevante es la capacidad del docente para transformar el aula en un espacio accesible, participativo y flexible, donde la diversidad se convierta en un elemento natural del aprendizaje. De esta forma, los resultados analizados refuerzan la idea de que la atención a la diversidad exige docentes capaces de diseñar experiencias educativas diferenciadas y ajustadas a las necesidades reales de sus estudiantes.

Por otro lado, la literatura revisada evidencia que la planificación flexible y la adaptación curricular son competencias recurrentes en la educación inclusiva. Este resultado se alinea con lo planteado por Echeita (2021), quien afirma que la inclusión requiere superar modelos rígidos de enseñanza para avanzar hacia propuestas pedagógicas abiertas y contextualizadas. De igual manera, se observa que la evaluación formativa aparece como una estrategia clave en los documentos analizados, lo cual coincide con la perspectiva de Black y Wiliam (2018), quienes sostienen que la evaluación orientada a la retroalimentación continua favorece el progreso individual y fortalece el aprendizaje significativo. Esto permite comprender que la evaluación, cuando se utiliza con un enfoque inclusivo, deja de ser un mecanismo de exclusión y se convierte en una herramienta para mejorar el rendimiento y la participación.

En cuanto a la Tabla 2, se identificó que las estrategias pedagógicas más destacadas en la literatura corresponden al Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el aprendizaje cooperativo, la enseñanza diferenciada y el uso de tecnologías inclusivas. Estos hallazgos son consistentes con el marco propuesto por CAST (2018), el cual sostiene que la accesibilidad educativa se logra cuando el docente ofrece múltiples formas de representación, acción y motivación. En este sentido, el DUA se posiciona como una alternativa pedagógica sólida debido a que propone anticiparse a las necesidades del estudiante, evitando que las adaptaciones se realicen únicamente de manera reactiva. Además, la presencia de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y la gamificación refleja una tendencia creciente en el ámbito educativo, puesto que estas estrategias incrementan la motivación, la participación y el trabajo colaborativo, especialmente en contextos diversos (Mora, 2020).

Sin embargo, pese a la relevancia de estas estrategias, los resultados reflejan que su implementación depende en gran medida de condiciones institucionales favorables. En la Tabla 3, se identificó que uno de los principales desafíos para fortalecer competencias docentes inclusivas es la insuficiente formación inicial y continua. Este hallazgo coincide con

investigaciones que evidencian que muchos docentes no han recibido preparación adecuada para atender a estudiantes con necesidades diversas, lo cual genera inseguridad profesional y limita la aplicación de estrategias inclusivas efectivas (Florian, 2019). Asimismo, se resalta que las barreras actitudinales constituyen un obstáculo persistente, ya que algunos docentes mantienen creencias tradicionales que consideran la diversidad como un problema y no como una oportunidad de aprendizaje. Estas actitudes pueden reproducir prácticas discriminatorias y limitar el acceso equitativo a la educación (Ainscow, 2020).

Otro desafío relevante identificado es la falta de apoyo técnico e institucional, lo cual se expresa en la ausencia de equipos multidisciplinares y acompañamiento pedagógico especializado. Esta situación ha sido documentada en múltiples contextos latinoamericanos, donde la inclusión suele recaer exclusivamente sobre el docente, sin apoyo real de psicólogos, terapeutas o profesionales de apoyo, generando sobrecarga laboral y dificultades en la intervención educativa (Echeita, 2021). En consecuencia, la literatura revisada evidencia que la inclusión educativa no puede ser sostenible si no existe un compromiso institucional que garantice recursos, formación y apoyo continuo para el profesorado.

En contraste, la Tabla 4 muestra que existen oportunidades claras para fortalecer la educación inclusiva a partir del desarrollo de competencias docentes. Entre estas oportunidades destaca la formación continua especializada, la implementación de comunidades profesionales de aprendizaje y el uso de tecnologías inclusivas. Estas estrategias coinciden con las recomendaciones internacionales que sugieren que la inclusión debe consolidarse mediante procesos sistemáticos de capacitación docente, acompañamiento institucional y construcción de culturas colaborativas dentro de las escuelas (UNESCO, 2020). Además, se reconoce que la participación familiar y comunitaria es un elemento clave para mejorar la inclusión, ya que el apoyo del entorno contribuye a fortalecer la permanencia escolar y el bienestar emocional del estudiante, especialmente en contextos de vulnerabilidad social.

En síntesis, la discusión evidencia que las competencias docentes para la atención a la diversidad no se limitan a habilidades pedagógicas, sino que incluyen una dimensión ética y social que compromete al docente con la justicia educativa. Los resultados permiten comprender que la educación inclusiva contemporánea requiere docentes con capacidades de adaptación, innovación y reflexión crítica, pero también requiere políticas educativas que fortalezcan la formación profesional y garanticen condiciones institucionales adecuadas. Tal como plantea Booth y Ainscow (2019), la inclusión es un proceso permanente de mejora, en el cual la transformación del aula y la escuela depende de la interacción entre docentes

capacitados, sistemas educativos coherentes y comunidades comprometidas con el respeto a la diversidad.

CONCLUSIONES

Las competencias docentes para la atención a la diversidad constituyen un elemento esencial para el fortalecimiento de la educación inclusiva contemporánea, debido a que permiten responder de manera efectiva a las características, necesidades y ritmos de aprendizaje de un estudiantado heterogéneo. En este sentido, el análisis documental evidencia que el docente cumple un rol determinante en la eliminación de barreras pedagógicas y actitudinales, al promover prácticas educativas basadas en la equidad, la participación y el respeto por las diferencias.

Se concluye que las competencias inclusivas identificadas se estructuran en dimensiones complementarias que abarcan aspectos pedagógico-didácticos, curriculares, evaluativos, socioemocionales, tecnológicos y éticos. Estas competencias se expresan en acciones concretas como la planificación flexible, el diseño de adaptaciones curriculares, el uso de estrategias activas y cooperativas, la aplicación de evaluación formativa y el manejo de habilidades socioemocionales para sostener un clima escolar positivo. Por tanto, la inclusión no se limita a la implementación de metodologías específicas, sino que requiere una visión profesional integral orientada a garantizar el derecho a aprender de todos los estudiantes.

Asimismo, se determina que uno de los principales desafíos para consolidar prácticas inclusivas radica en la limitada formación inicial y continua del profesorado, acompañada de condiciones institucionales insuficientes, tales como escasez de recursos, falta de apoyo técnico especializado y persistencia de barreras actitudinales. Estas dificultades influyen negativamente en la aplicación real de estrategias inclusivas, generando una brecha entre los planteamientos normativos y la práctica cotidiana dentro de las instituciones educativas.

No obstante, el estudio permite concluir que existen oportunidades relevantes para fortalecer las competencias docentes inclusivas, entre ellas la formación permanente especializada, la creación de comunidades profesionales de aprendizaje, el acompañamiento pedagógico institucional y el aprovechamiento de tecnologías accesibles. Estas acciones contribuyen significativamente a consolidar entornos escolares más flexibles, participativos y adaptados a la diversidad, favoreciendo la mejora continua del proceso educativo.

Finalmente, se concluye que la educación inclusiva contemporánea demanda el compromiso articulado entre docentes, instituciones educativas y políticas públicas, con el propósito de garantizar una educación de calidad para todos. En futuras investigaciones se

recomienda profundizar en estudios empíricos que analicen el nivel real de competencias inclusivas del profesorado y su relación con los resultados de aprendizaje, así como evaluar el impacto de programas de formación docente en contextos educativos específicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M. (2019). Promoción de la inclusión y la equidad en la educación: lecciones de experiencias internacionales. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587>

Arias, J. (2021). Diseño y Metodología de la Investigación. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf

Bernete, F. (2014). Análisis de contenido. https://www.researchgate.net/publication/341992781_Analisis_de_contenido

CAST. (2024). Universal Design for Learning Guidelines version 3.0. CAST. <https://udlguidelines.cast.org/>

Echeita, G. (2022). Educación inclusiva es hablar de todo el alumnado y no únicamente de un determinado grupo de estudiantes. <https://www.tekmaneducation.com/echeita-educacion-inclusiva/>

Florian, L., & Pantić, N. (2020). El desarrollo de prácticas inclusivas bajo una política de integración. <https://doi.org/10.1080/13603116.2020.1773946>

Hernández, R. (2018). METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN: LAS RUTAS CUANTITATIVA, CUALITATIVA Y MIXTA. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf

Okoli, C. (2015). Guía para realizar una revisión sistemática de literatura independiente. <https://doi.org/10.17705/1CAIS.03743>

Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. https://formacioncontinuaedomex.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/12/10_nuevas_deberes.pdf

Smith, A. (2005). Índice de Inclusión. https://www.researchgate.net/publication/358630955_Index_for_Inclusion

Snyder, H. (2020). Revisión de literatura como metodología de investigación: una visión general y directrices. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>

UNESCO. (2020). Global education monitoring report, 2020: Inclusion and education: all means all. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>.